

LA COCHINILLA DEL OLIVO

30

Saissetia oleae

JAIME CRESPO ALARCÓN
MIGUEL CAMBRA ÁLVAREZ
Centro de Protección Vegetal

Esta plaga que afecta al olivo, puede atacar también a frutales, ornamentales, especies silvestres y plantas herbáceas. Dentro de los frutales, reviste gran importancia el ataque a cítricos.

Es frecuente encontrar a esta cochinilla en las parcelas poco aireadas y en olivos mal podados.

DESCRIPCIÓN

Los machos son desconocidos en Europa, por lo que la descripción a la que se hace referencia corresponde a las hembras. Éstas se pueden encontrar adheridas a las hojas, brotes o ramas. Tienen forma parecida a medio grano de pimienta, protegidas por un caparazón negrozco, endurecido, en cuyo dorso se aprecia el dibujo de una H invertida. Cuando la hembra muere, el caparazón torna a color marrón.

Los huevos tienen forma de elipse, de 0,3 mm. de largo por 0,2 mm. de ancho. Son en principio de color claro, casi blanco, que con el paso del tiempo van adquiriendo un color rosado cada vez más intenso.

Las larvas recién nacidas tienen unos 0,3-0,4 mm. de longitud, son de color amarillento, desprovistas de caparazón, ovaladas y aplastadas. Son arrastradas por el viento o son transportadas en las patas de insectos y pájaros de unos olivos a otros, infestando de esta manera las parcelas contiguas.

Pasan en su desarrollo por tres estados larvarios, teniendo su máximo desarrollo 1,3 mm., siendo en ese momento de color beige con manchas parduzcas y presentando en su dorso una quilla longitudinal y el esbozo de dos transversales a modo de H invertida, que las distingue fácilmente de las otras cochinillas.

BIOLOGÍA

Las cochinillas que pasan el invierno en forma de segundo estado larvario completan su desa-



Huevos bajo el caparazón de la hembra.



Diseminación de larvas recién nacidas.

rollo de forma escalonada, apareciendo los primeros adultos en el mes de abril. La reproducción es partenogenética y las hembras depositan debajo del caparazón alrededor de un millar de huevos. Una vez finalizada la puesta, la madre muere, pudiendo permanecer el caparazón adherido a las ramas por largo tiempo.

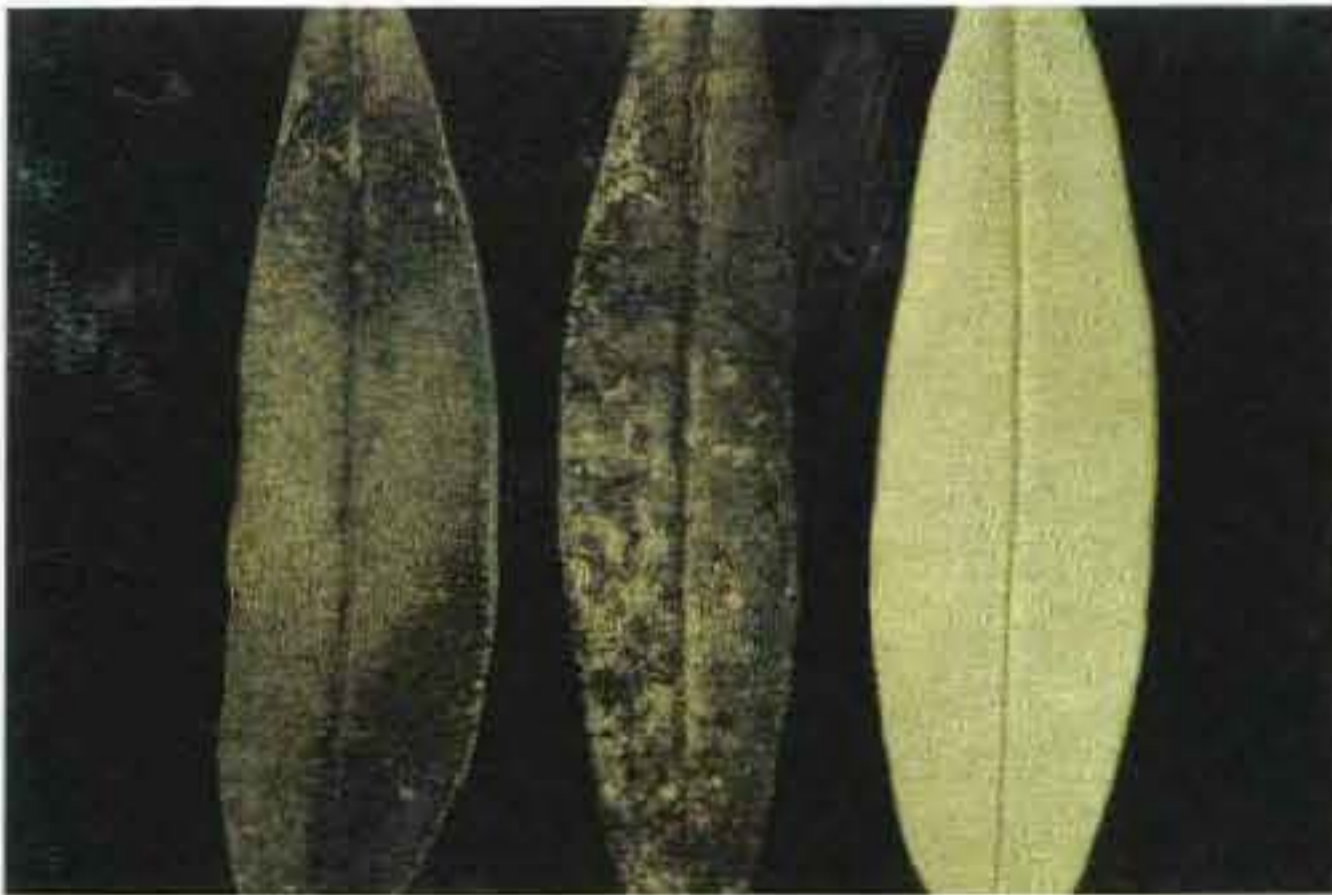
La duración de la incubación es variable, dependiendo de la temperatura, pero puede decir-

se que la eclosión finaliza de principios a mediados de septiembre.

Las larvas recién nacidas permanecen durante unos días debajo del caparazón de la madre para posteriormente desplazarse hacia las hojas y brotes, donde van realizando las sucesivas mudas hasta completar su desarrollo.



Tercer estadio larvario.



Daños indirectos sobre hojas.

En nuestra región, por lo general, hay una sola generación anual.

FACTORES QUE LIMITAN EL DESARROLLO DE LA COCHINILLA

Varios son los factores que inciden sobre esta plaga:

Las temperaturas superiores a 35 °C provocan una gran mortandad de hembras, huevos y lar-

vas, pudiendo llegar en nuestros veranos a destruir casi por completo esta plaga, sobre todo si el olivo se encuentra bien aireado. Las lluvias y el viento pueden arrastrar a las larvas recién nacidas, provocando su muerte.

Como enemigos naturales encontramos a hongos, arácnidos e insectos. Entre estos últimos, el más importante en Aragón es el Himenóptero **Scutellista cyanea**, que se alimenta de los huevos de la cochinilla. Las cochinillas que han sido parasitadas por este insecto, presentan un orificio en su caparazón que corresponde a la salida del adulto del Himenóptero.

DAÑOS

Directos:

La cochinilla se alimenta de la savia del olivo, provocando su debilitamiento.

Indirectos:

Sobre la melaza que segrega la cochinilla se desarrolla un hongo (**Capnodium elaeophilum**), conocido como negrilla. Este hongo tapiza a modo de hollín las ramas y hojas, impidiendo el correcto funcionamiento de éstas, provocando una gran depresión en el olivo.

MEDIOS DE LUCHA

Medidas culturales:

No se debe abusar de los abonos nitrogenados, ya que un exceso de los mismos favorece el desarrollo de esta plaga.

Una buena poda que favorezca la buena aireación del olivo, permite en muchos casos en nuestra región mantener unos niveles aceptables de este parásito.

Lucha química:

El caparazón, que protege a los adultos y huevos, hace que el tratamiento dirigido hacia ellos sea ineficaz, por ello el momento propicio para realizarlo será cuando la totalidad de las larvas hayan salido del caparazón de la madre. Los primeros estadios larvarios son los más sensibles a dicho tratamiento.

Son muchos los productos autorizados para combatir esta plaga, pero los que recomienda el grupo de trabajo del olivo son: carbaril y promecarb.

PARA MAYOR INFORMACIÓN PUEDEN RECURRIR A LA ESTACIÓN DE AVISOS DEL CENTRO DE PROTECCIÓN VEGETAL.